

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Estudio psicosocial sobre el uso de plaguicidas y percepción de riesgo para la salud de productores familiares de la Provincia de Buenos Aires.

Bianqui, Vanina Paola.

Cita:

Bianqui, Vanina Paola (2020). *Estudio psicosocial sobre el uso de plaguicidas y percepción de riesgo para la salud de productores familiares de la Provincia de Buenos Aires. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/ctm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIO PSICOSOCIAL SOBRE EL USO DE PLAGUICIDAS Y PERCEPCIÓN DE RIESGO PARA LA SALUD DE PRODUCTORES FAMILIARES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Bianqui, Vanina Paola

Universidad de Morón. Facultad de Agronomía y Ciencias Agroalimentarias. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El uso de agroquímicos (también denominados plaguicidas) en la agricultura familiar (AF) se ha expandido considerablemente. Atendiendo la situación de la producción hortícola del periurbano del área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) su uso se ha vuelto habitual. Si bien pueden resultar beneficiosos para aumentar la productividad y combatir enfermedades de los cultivos, numerosos estudios dan cuenta de los potenciales daños en la salud y el ambiente provocados por su uso. En muchos casos los productores ante situaciones de intoxicaciones no suelen concurrir al sistema de salud, minimizando el daño en la salud que los pudiera estar afectando. La presentación abordará los resultados de una investigación llevada adelante con productores familiares (PF) la cual indagó cómo perciben el daño en la salud por el uso de agroquímicos, buscando identificar y comprender cómo articulan en términos de sentidos la percepción de riesgo en la salud. A su vez se indagó por qué aun percibiendo riesgo para la salud los PF no usan las medidas de protección adecuadas. Para ello se seleccionó una muestra de 16 participantes a los cuales se les realizaron entrevistas semiestructuradas, además se llevaron a cabo salidas a quintas y mercados comercializadores y se participó en capacitaciones sobre la temática.

Palabras clave

Agricultura - Plaguicidas - Trabajadores rurales - Percepción social

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL STUDY ABOUT PESTICIDES USE AND PERCEPTION OF HEALTH RISK OF FAMILY PRODUCERS OF THE PROVINCE OF BUENOS AIRES

The use of pesticides spread a lot. Attending to horticultural production of Buenos Aires its use became habitual. Although pesticides serve to control diseases of crops and increase productivity, many studies indicate that pesticides can be bad for health and environment. In many cases, the producers don't usually go to the health centers, they minimize damage to their health.

The work will present the results of an investigation with family producers. The investigation approached about how producers perceive the damage in health for use of pesticides. For that purpose a sample of 16 participants was taken, interviews were made and visits to horticultural productions and markets, participations in training too.

Keywords

Farming - Pesticides - Rural workers - Social Perception

Introducción:

El uso de agroquímicos se ha expandido cada vez más tanto a nivel mundial como en la Argentina. Atendiendo a la situación del cordón hortícola del periurbano del AMBA la utilización de agroquímicos o plaguicidas suele ser una práctica habitual. Incluso dicha práctica productiva suele usar una importante cantidad de agroquímicos, en comparación con otros tipos de producción agropecuaria. En el contexto actual, no cabe duda que los agroquímicos pueden generar graves daños a la salud y el ambiente (FAO, 2002; Mañas, Peralta, Gorla, Bosh y Aiasa, 2009). Un ejemplo de ello es el caso del glifosato que fue declarado por la Organización Mundial de la Salud "como probablemente carcinógeno para el ser humano" (OMS, 2015). Sin embargo hay quienes afirman que un uso adecuado y siguiendo las recomendaciones pertinentes estos potenciales daños no se ocasionarían (Williams, Kroes y Munro, 2000).

A su vez, diversos estudios dan cuenta de los problemas vinculados al acceso, manipulación y uso de los agroquímicos por parte de los productores, especialmente en lo referente a la horticultura (Souza Casadinho y Bocero, 2008; Borda, 2014; Antolini, 2012). Además, algunos productores manifiestan desconocimiento o incompreensión de las indicaciones presentes en la etiqueta, asumen en muchos casos no contar con equipamiento apropiado ni seguir las medidas de seguridad recomendadas tanto en la manipulación, aplicación y disposición final de los envases, entre otros aspectos (Ministerio de Salud de la Nación, 2007).

En un contexto productivo complejo los sujetos priorizaran aspectos económicos, comerciales y productivos lo que favorece-

ría la decisión de recurrir a la utilización de agroquímicos; con el fin de obtener mayores ganancias y asegurar su subsistencia y la de su familia (Souza Casadinho y Bocero, 2008). En este sentido, parecería que los aspectos vinculados al cuidado de la salud quedarían invisibilizados o no serían tomados en cuenta. Con el propósito de avanzar en el estudio de esta problemática, durante los años 2018-2019 y en el marco de una beca de investigación otorgada por la Comisión Nacional Salud Investiga (dependiente del Ministerio de Salud de la Nación) se llevó adelante un estudio en el cual se indagó acerca de cómo perciben el riesgo para la salud en el uso de agroquímicos productores familiares, medieros y peones en el marco de sus prácticas productivas con el propósito de comprender por qué estos actores incurren en ciertos comportamientos en desmedro de otros. Con tal propósito se analizó cómo la percepción de riesgo para la salud por el uso de agroquímico pudiera estar articulada con elementos tales como el rubro productivo, las condiciones de vida y trabajo, el género y las tareas y roles en el proceso productivo, entre otros aspectos. A su vez se incluyó 4 entrevistas a extensionistas rurales que trabajan en el ámbito de la Agricultura Familiar y la horticultura ya que en el marco de su trabajo son los que asesoran sobre uso de agroquímicos. En este documento se presentarán los resultados de la investigación.

Marco teórico:

En el ámbito de la psicología, desde hace unos años, surgieron variados estudios psicosociales en contextos rurales; destacándose aquellos vinculados a desarrollo rural y extensión (Bianqui, Rotman, Sánchez y Landini, 2010). Estos nuevos estudios buscan atender a las especificidades que se suceden en el ámbito rural generando desarrollos teóricos y metodológicos que no se conciben desde una perspectiva urbana (Landini, 2015).

Además, para el estudio se incorporó el encuadre teórico-valorativo de la psicología comunitaria, entendida como una subdisciplina centrada en el estudio de los fenómenos psicosociales de nivel comunitario (Montero, 2004) y orientada a la intervención y al cambio social (Sánchez Vidal, 1991). El propósito fue incorporar una perspectiva que permita analizar a los sujetos no desde determinantes individualistas o intrapsíquicos, y a su vez se centre en sus capacidades y recursos y no desde sus patologías y limitaciones. Por otra parte, se incorporó el enfoque orientado al actor (Long, 2001), tomando particular interés el concepto de estrategia como un conjunto de acciones y prácticas que generan los sujetos y grupos sociales con el fin de resolver problemas y alcanzar metas en contextos específicos (Landini, 2011). En este estudio, considerando los enfoques mencionados se piensa a los distintos actores presentes en la investigación no como sujetos que sufren pasivamente las problemáticas que les suceden, sino como sujetos activos, conocedores de su realidad y generadores de acciones tendientes a modificar y controlar los sucesos que les acontecen. Esto es congruente con teorías propias de la psicología social como son

el construccionismo social y la teoría de las representaciones sociales, que resultan pertinentes para pensar el modo en que grupos o actores sociales se comprenden a sí mismos, a los otros y al mundo en el que viven. El construccionismo posee herramientas teóricas para encuadrar el estudio de la construcción de la realidad compartida entendida como proceso social (e.g., Berger y Luckmann, 1972; Gergen, 1993; Ibáñez, 2001) y la teoría de las representaciones sociales posee instrumentos de interés para abordar metodológicamente el estudio de los conocimientos del sentido común (e.g., Banchs, 1986; Jodelet, 1986; Marková, 2003).

El concepto de percepción de riesgo reviste particular importancia en tanto nos permite entender el comportamiento de los sujetos. Es un proceso cognitivo que se apoya en la información que cada persona posee, dicha información se obtiene del exterior, de su historia, de su cultura, del contexto en el que se encuentra, etc. el sujeto organiza la información de forma inmediata y emite un juicio o valor (Pastor, 2000), a su vez ese juicio o valor condiciona su comportamiento (García del Castillo, 2012). Al trabajar con el concepto de percepción de riesgo generalmente se plantea que una percepción de riesgo alta favorecería que los sujetos no tuvieran cierta conducta que podría ser perjudicial para su salud en cambio una percepción baja favorecería a incurrir en conductas que los dañen (García del Castillo, 2012). Por otro lado, los sujetos despliegan cotidianamente variados comportamientos que podrían ser riesgosos para su salud sin percibirlo de esa manera. En este sentido, hay factores que hacen que disminuya la percepción de riesgo como pueden ser la cotidianidad y frecuencia con que se desarrolla una actividad, la familiaridad en el vínculo con una sustancia (en este estudio es con los plaguicidas) y la construcción de mitos (de control, de inmunidad ante la exposición a agroquímicos, etc.) afines a crear sentidos donde se ve disminuido el daño a la salud (Suosa Casadinho y Bocero, 2008; Organización Mundial de la Salud, 2002).

Guivant (1994) plantea que la percepción de riesgo en tanto proceso social se encuentra atravesado por factores específicos que median las decisiones de los sujetos. Para ello se valen de la diversidad de información que reciben (de pares y expertos) sobre los factores de riesgo, sus conocimientos y experiencias pasadas, la ponderación de potenciales beneficios y el contexto en el cual se desarrollan (Ortiz, Castro Correa y de Souza, 2012). Además, dada la complejidad en la cual los sujetos se desenvuelven requieren de la construcción de una representación simplificada del mundo con el objetivo de poder tomar decisiones afines a su contexto (Guivant, 1994; Fischhoff, Slovic, Lichtenstein, Read y Combs, 1978). En este sentido los sujetos ponderan y evalúan de forma activa los diversos factores presentes en el contexto en el cual se desenvuelven, minimizando o invisibilizando ciertos factores y destacando otros.

Esta investigación incluyó como sujetos de estudio a productores o agricultores familiares. En relación con esta categoría se destaca que la unidad doméstica está integrada físicamente

con la unidad productiva (Ramilo y Prividera, 2013), siendo la misma familia la que aporta la fuerza mayoritaria de trabajo, y cuya producción se destina tanto al autoconsumo como al mercado. Desde el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF) la Agricultura Familiar es definida como una “forma de vida” y una “cuestión cultural”, “cuyo objetivo es la reproducción social de la familia en condiciones dignas” destacándola como unidad social transmisora de prácticas, valores y experiencia.

Además otros sujetos incorporados al estudio fueron medieros y peones. La mediería es una práctica de larga tradición en el ámbito hortícola, García y González (2014) indican que: “...consiste en un contrato agrario de naturaleza asociativa. Se destaca un partícipe que aporta la tierra y parte del capital (aparcerador), mientras que el otro partícipe aporta la mano de obra y el resto de los insumos (aparcerador tomador), debiéndose distribuir los frutos según libremente se convenga. La mediería es un tipo especial de aparcería, explicitando su nombre un aporte y distribución igualitario del capital y los frutos, respectivamente” (García y González, 2014, pp.4). Si bien se trata de una forma de trabajo asociado, las condiciones laborales en la práctica distan mucho de pensarlo como una sociedad de pares (García y González, 2014). La relación laboral entre el mediero y su socio se suele caracterizar como una sociedad asimétrica ya que generalmente es el mediero quien aporta la mano de obra de su grupo familiar, sumando trabajadores externos, insumos y en algunos casos capital (Benencia y Quaranta, 2003), no asegurando previamente una remuneración fija sino dependiendo de la producción alcanzada y los precios del mercado.

Tanto medieros como peones rurales cobran importancia para el estudio ya que al estar en una relación laboral asimétrica se ven obligados al uso de agroquímicos debido a que es una práctica impuesta (por el empleador en el caso de los peones o socio en el caso de medieros) para asegurar la eficacia y eficiencia productiva.

Por último, resulta preciso indicar que cuando se hace referencia a agroquímicos en líneas generales son sustancias químicas que suelen utilizar los sujetos y cuya finalidad es optimizar el rendimiento de su producción agrícola, con los cuales se busca controlar la aparición de plagas que puedan afectar los cultivos y favorecer un crecimiento más rápido de las plantaciones. En relación con la terminología agroquímico suelen utilizarse como sinónimos los términos fitosanitarios o plaguicidas (Pacheco y Barbona, 2017).

A su vez la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) define a los plaguicidas como “cualquier sustancia destinada a prevenir, destruir, atraer, repeler o combatir cualquier plaga, incluidas las especies indeseadas de plantas o animales, durante la producción, almacenamiento, transporte, distribución y elaboración de alimentos, productos agrícolas o alimentos para animales, o que pueda administrarse a los animales para combatir ectoparásitos. El término incluye las sustancias destinadas a utilizarse

como reguladores del crecimiento de las plantas, defoliantes, desecantes, agentes para reducir la densidad de fruta o inhibidores de la germinación, y las sustancias aplicadas a los cultivos antes o después de la cosecha para proteger el producto contra la deterioración durante el almacenamiento y transporte. El término no incluye normalmente los fertilizantes, nutrientes de origen vegetal o animal, aditivos alimentarios ni medicamentos para animales” (FAO, 2015, p.22)

Metodología:

La investigación se enmarcó en un tipo de estudio cualitativo de carácter exploratorio-descriptivo, de diseño transversal (Hernández Sampieri et al., 1991).

Para su ejecución se seleccionó como ámbito de estudio los partidos de Exaltación de la Cruz, Escobar, General Rodríguez y Pilar en lo referente a las entrevistas a productores familiares (PF), peones y medieros. Respecto a los extensionistas rurales (ER) dos entrevistas fueron en el municipio de Zarate (ya que allí hay una Agencia de extensión rural del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria [INTA]) y las otras dos a ER que asisten a productores de los Mercados de Morón y Escobar, cubriendo a su vez las quintas hortícolas ubicadas dentro de los partidos mencionados. Por último, también se hicieron visitas al mercado Frutihortícola de Morón y Escobar; se participó en dos capacitaciones que se realizaron en las localidades de Moreno y Exaltación de la Cruz. Salvo los municipios de Morón y Zarate, los otros partidos mencionados se encuentran ubicados en lo que se conoce como el cordón verde o cordón hortícola del AMBA, (Barsky, 2005). Excluyendo al municipio de Morón, los demás partidos en lo referido a producción hortícola se caracterizan por la producción de hortalizas y verduras de hoja, tanto en invernáculos como al aire libre, recurriendo mayoritariamente al uso de fungicidas, insecticidas y herbicidas. Los productores familiares de estas zonas son en su mayoría bolivianos o descendientes de bolivianos que no poseen título de la tierra en la que trabajan y consiguen acceder a la misma a través de contratos de alquiler precarios.

Se realizaron un total de 16 entrevistas que se distribuyeron en: 8 entrevistas a PF (6 varones y 2 mujeres), 2 entrevistas a medieros, 2 entrevistas a peones y 4 entrevistas a extensionistas rurales. Para el análisis del material se procedió a transcribir todas las entrevistas y notas de campo para luego ser categorizadas con el software Atlas Ti.

Resultados y Discusión:

A continuación se presentarán algunas de las categorías analizadas en el estudio. Inicialmente pueden destacarse dos grandes subgrupos, uno de ellos contiene a quienes por su trabajo productivo están en contacto permanente con agroquímicos PF, peones y medieros. Otro de los subgrupos está contenido por los ER que dentro de sus tareas son los encargados de brindar asesoramiento e indicar medidas de cuidado en torno al uso de

estos productos.

Conocimientos sobre agroquímicos: Tanto PF, medieros y peones referencian a los agroquímicos como remedios, una de las PF dijo no saber qué era un agroquímico que ella los conocía sólo con el nombre de remedios. La argumentación más mencionada es que se nombran como “remedios” porque curan las plantas. Todos ellos pudieron identificar algunas marcas comerciales que suelen ser las de mayor uso en su producción. La mayoría de los entrevistados (exceptuando aquí a los ER ya que su formación implica instruirse en estos conocimientos) diferenciaba entre herbicidas (referenciados como *matayuyos*), fungicidas e insecticidas. Salvo uno de los entrevistados (PF) dijo no conocer qué referencia la franja de color en el marbete de los productos que utiliza, por el contrario el resto de los entrevistados mencionó conocer qué las bandas de colores (roja, amarilla y verde) indican la peligrosidad/toxicidad del producto que aplican. Sin embargo, en su mayoría destacaban que el criterio de selección de un producto en desmedro de otro no se basa en la toxicidad/peligrosidad sino en la efectividad del producto en tanto resuelve el problema que tienen con su cultivo.

Manejo general de agroquímicos durante manipulación, aplicación, guardado y desecho: tanto PF (varones y mujeres), peones y medieros dijeron utilizar diversos plaguicidas durante el proceso productivo. Las PF afirmaron estar en contacto con estos productos aunque no ser ellas quienes apliquen, no recuerdan haberlo hecho y argumentan que es una tarea de hombres, que sólo ellos aplican, debido a la contextura física que ellos poseen. Sin embargo, en caso de que sus hijos apliquen ellas suelen sumarse a la actividad de fumigación. Muchos de los agroquímicos aplicados deberían de usarse ante la presencia de una enfermedad contrariamente la mayoría de los entrevistados señaló que la aplicación de algunos productos se hace de manera permanente para evitar la aparición de complicaciones en los cultivos. En sí, según lo relatado por la mayoría de los entrevistados se recurre a estos productos de forma anticipada cuando en realidad debería de aplicarse un producto si se detecta la enfermedad y no realizar aplicaciones permanentes con un propósito preventivo. Contrariamente a lo que señala un ER “...la aplicación tiene que hacerse para controlar una plaga, un foco en un lugar muy puntual, si aparece la enfermedad si aparece la plaga y la tarea no tiene que durar más de 25-30 minutos esa sería la situación ideal. ¿Se puede lograr? Sí con todas las herramientas agronómicas se puede lograr eso...”. Respecto de la aplicación, la mayoría de las PF y peones ajustan las dosis según el efecto inmediato (visible) que ven en el cultivo, no se considera un tiempo estimado para dejar que el producto actúe. Los medieros señalaban respetar las dosis pero en su caso por estricta supervisión del encargado de producción, en sus experiencias de trabajo previas no respetaban las dosis indicadas al momento de compra. Por otra parte, los ER señalan 2 prácticas en torno al uso de agroquímicos comunes pero incorrectas: se suelen usar productos de igual condición en un mismo cultivo

aplicándoles conjuntamente o de manera alternada (por ejemplo un PF relata aplicar dos acaricias conjuntamente), otra práctica, que se detectó mediante controles en los mercados, es la presencia de productos químicos aprobados para un cultivo pero prohibidos en otros (por ejemplo señalan que estaba habilitado el uso en acelga sin embargo se registra ese producto en achicorias). La totalidad de los entrevistados mencionan comprar productos fraccionados y no en su envase original. Además, sólo dos de ellos poseen instalaciones específicas para guardar los productos. Respecto a la disposición final de los envases los entrevistados suelen: quemar los envases vacíos, enterrarlos o dejarlos en las inmediaciones. Sólo dos de ellos poseen un lugar de guardado específico y señalaron su disconformidad respecto al manejo municipal, ya que no cuentan con un protocolo para descarte de envases o centro de acopio.

Medidas de cuidado utilizadas durante la aplicación y post-aplicación: en lo referente a medidas de cuidado implementadas por los entrevistados los ER refieren que el uso de un equipo de protección personal (EPP) son recomendaciones en tanto no es obligatorio el uso y en lo concreto no se puede controlar si una persona en su trabajo está usando barbijo, guantes, etc. según ellos ese tipo de cuidado es personal. También especifican que las recomendaciones deben adaptarse a cada situación no es necesario para una aplicación puntual el uso de un EPP “... el tema es que a veces nos ponemos desde un extremo y vamos a otro. Vas a vestirse y ponerte todo el traje para hacer una aplicación puntual siendo que no vas a estar en contacto con el producto, la cosa es no estar en contacto con el producto” (entrevista con un ER). En este estudio PF, medieros y peones usan para fumigar una mochila pulverizadora. Tanto PF como peones y medieros resaltan lo incomodo que suelen ser los EPP. El material del mameluco es caluroso y dificulta el movimiento. Prefieren usar camisa manga largas, incluso doble camisa, o suelen colocarse diarios entre la espalda y la mochila para pulverizar y así evitar el contacto con el líquido ante posibles filtraciones (que suelen ocurrir frecuentemente). La mayoría de los entrevistados usan botas durante las aplicaciones, no es tan frecuente el uso de guantes. Los medieros y dos PF señalaron el uso de mascarillas protectoras, si bien reconocen que puede ser incomodo su uso en tanto dificulta la respiración indican que es lo más seguro para evitar aspirar los productos cuando se fumiga. El resto de los productores que no utilizan mascarilla ni barbijo descartable, recurren al uso de paños de tela para cubrirse boca y nariz y sombrero para evitar la irritación en los ojos. La mayoría de los entrevistados dice considerar las particularidades climáticas al momento de fumigar, sin embargo una minoría decide no fumigar en caso de viento o factores climáticos adversos. Los que deciden hacer esto último priorizan cuidar su salud posponiendo la tarea de fumigación. Sin embargo, los peones y algunos PF si bien registran el potencial daño a la salud por fumigar en un clima adverso igual realizan esta actividad ya que priorizan concluir su trabajo.

Frente a situaciones de exposición o como medida de cuidado post-aplicación todos los entrevistados indican que recurren al lavado de manos y rostro con abundante agua y uso de jabón blanco. Sólo 1 PF y un peón relatan cambiarse la ropa luego de fumigar. Por último, la mayoría de los entrevistados manifiesta tener un particular cuidado al aplicar herbicidas. Esto no se debe a daños potenciales en su salud sino a evitar daños en los cultivos ya que la exposición a un herbicida puede dañar la producción, por eso sólo lo aplican previo a la siembra y se limpian las mochilas una vez finalizada la tarea, incluso señalando un doble o triple enjuague. Si fuera otra variedad de producto fitosanitario esto no sucede. En algunos casos se menciona la compra de una mochila pulverizadora exclusiva para fumigar con herbicidas, en esos casos refieren no limpiarlas luego del uso.

Registro de daños en la salud por uso de agroquímicos: En relación al registro de daños en la salud debido al uso de agroquímicos los entrevistados refieren inflamación de manos, irritación en la piel (cara manos y espalda) y dolencias físicas por carga de mochila pulverizadora, entre las dolencias más enunciadas. Algunos ER dan cuenta de daños como caída de las uñas de las manos, aparición de manchas en la piel o incluso relatos de enfermedades como cáncer, sin embargo aclaran que no podrían afirmar que esto esté directamente relacionado a la exposición de agroquímicos, aunque lo esgrimen como una posibilidad. Los entrevistados relatan episodios de algún daño momentáneo, aunque consideran que la exposición sin uso de medidas de protección adecuadas no implicaría daños graves a la salud. Un PF mencionó tener temor de enfermarse por la exposición y por eso evita el uso de plaguicidas. Los medieros dijeron haber solicitado a su empleador que les provea de la indumentaria adecuada para evitar enfermarse. Pero también resaltaron que hay prácticas sobre el uso de plaguicidas que son responsabilidad de cada sujeto, por ejemplo atender el momento del día en que se fumiga, no hacerlo si las condiciones climáticas no lo ameritan, controlar que el equipo pulverizador esté en condiciones óptimas, etc.

Capacitación e información recibida sobre agroquímicos: los ER indicaron que desde el INTA elaboraron una tabla con datos fundamentales sobre tipo de producto, dosis, color para identificar peligrosidad, carencia, entre otros datos relevantes. Sin embargo PF, medieros y peones entrevistados dijeron no haber tenido acceso a esta información. PF, medieros y peones indicaron que la persona de referencia para realizar consultas sobre uso de plaguicidas y enfermedades en los cultivos es el vendedor o responsable de la agrotécnica. En menor medida, algunos PF mencionaron conocer expertos privados o del INTA a los que puede recurrir en busca de asesoramientos cuando tiene un problema en un cultivo, pero es esporádica la ayuda solicitada. Ante la emergencia por resolver una problemática de enfermedad en los cultivos suelen orientarse por una respuesta rápida y es en la agrotécnica donde se consigue, según los entrevistados.

A modo de conclusión, se presentará un punteo final con los aspectos más relevantes a destacar del análisis de los resultados presentados:

- Se recurre a un uso de agroquímicos de manera anticipatoria a la aparición de una enfermedad, que luego se instituye como una práctica permanente.
- Se seleccionan productos ponderando su efectividad, aun cuando el producto puede ser muy tóxico. Asimismo, la idea de efectividad está asociada a que un producto tenga un efecto inmediato y visible.
- Respecto a la dimensión económica el gasto por la compra de agroquímicos es pensado en términos de inversión, ya que se aseguran proteger al cultivo y poder venderlo en buenas condiciones en cambio la compra de elementos de protección personal es evaluada en términos de gastos extras y pérdida de dinero, evitable recurriendo a medidas de protección caseras.
- Los entrevistados señalaron la importancia de recibir capacitaciones sobre el uso de agroquímicos.
- La mayoría de los PF indicaban desconocer cómo producir de forma agroecológica y así prescindir del uso de agroquímicos. De todas maneras manifiestan que consideran inviable esta opción por los volúmenes productivos que manejan y lo intensivo y extensivo de sus producciones.
- Algunos de los ER refieren atender particularmente las recomendaciones y principios propuestos desde las Buenas Prácticas Agrícolas (BPA). Lo interesante de la propuesta sobre BPA es que brindan un enfoque global e integrado sobre el proceso productivo. En este sentido apuntan a asegurar la inocuidad de los cultivos corriéndose del debate sobre producción convencional vs. producción agroecológica. La inocuidad implica atender cuestiones de infraestructura, condiciones del suelo, análisis del agua, presencia de animales, manejo del compost, etc. Por su parte, algunos PF manifiestan ciertas limitaciones prácticas al momento de implementar BPA que son: necesidad de unificar criterios y no que haya una multiplicidad de manuales con diversos procedimientos, evaluar la posibilidad de homologar protocolos, elaborar manuales más accesible en su contenido teórico y que atiendan al contexto productivo local.
- Resulta fundamental la presencia de los ER para controlar y asesorar en la producción y uso de plaguicidas, sin embargo los procesos por un lado de atomización de las quintas hortícolas y por otro la multiplicación de los mercados frutihortícolas dificultan los controles desde organismos oficiales y una cobertura amplia que incluya visitas a los mercados, a las quintas y/o salidas a campo.
- La invisibilización del trabajo de las mujeres en el proceso productivo es un elemento a destacar. Gran parte de las tareas productivas son realizadas tanto por varones como mujeres de manera indistinta y el contacto con esos productos es permanente sin embargo el daño potencial a la salud en su caso no es registrado.

BIBLIOGRAFÍA

- Antolini, L. (2012). *Percepción de riesgo y dinámica de uso de plaguicidas agrícolas en el Valle Inferior del Río Chubut*. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.
- Banchs, M. (1986). Concepto de 'representaciones sociales': análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología*, 8-9, 27-40.
- Barsky, A. (2005). "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". *Scripta Nova. Revista Electronica de Geografía y Ciencias Sociales*, 194(36). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-36.htm>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Bs. As.: Amorrortu.
- Bianqui, V., Rotman, J., Sánchez, L. y Landini, F. (2010). Reflexiones acerca de los aportes de la psicología a la extensión rural y al desarrollo campesino. En: *II Congreso Internacional en Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Tomo IV (pp. 125-126). Facultad de Psicología. UBA.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2003). Reestructuración y contratados de mediería en la región pampeana argentina. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (74), 65-83
- Guivant, J. (1994). A percepção dos olericultores da grande Florianópolis (SC) sobre os riscos decorrentes do uso de agrotóxico. *Revista Brasileira de Saúde Ocupacional*, 22 (82), 46-57.
- Borda, G. (2014). *Estudio de percepción de riesgo a la salud y dinámica de uso de plaguicidas en la localidad de Maimará, provincia de Jujuy*. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.
- Fischhoff, B., Slovic, P., Lichtenstein, S., Read, S. y Combs, B. (1978). How Safe is Safe Enough? A Psychometric Study of Attitudes Towards Technological Risks and Benefits. *Policy Sciences*, 9, 127-152
- García del Castillo, José A. (2012). Concepto de percepción de riesgo y su repercusión en las adicciones. *Salud y drogas*, 12, (2), 133-151
- García, M.; González, E. (2014). Mediería en la horticultura: Legislación necesaria -aunque insuficiente- para un acuerdo asociado. En: *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Argentina*. En Memoria Académica. (pp.4). Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4746/ev.4746.pdf
- Gergen K. (1993). El movimiento del construccionismo social en la psicología moderna. *Sistemas Familiares*, 9(2), 9-22.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collao, C. y Lucio Baptista, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. Guadalajara: Un. de Guadalajara. B
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Coord.), *Psicología Social II. Pensamiento y vida social*. Psicología social y problemas sociales (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Landini, F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo Agrario*, 12(23). Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v12n23/v12n23a14.pdf>
- Landini, F. (Ed.) (2015). *Hacia una psicología rural latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO
- Long, N. (2001). *Development Sociology. Actor Perspectives*. Londres: Routledge
- Mañas, F., Peralta, I., Gorla, N., Bosh, B. y Aiassa, D. (2009). Aberraciones Cromosómicas en Trabajadores Rurales de la Provincia de Córdoba Expuestos a Plaguicidas. *Journal f Basic & Applied Genetics*, 20(1), 09-13.
- Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En J. Castorina (Comp.), *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111-152). Barcelona: Gedisa.
- Ministerio de Salud de la Nación. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2007). *La problemática de los agroquímicos y sus envases, su incidencia en la salud de los trabajadores, la población expuesta por el ambiente*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable: OPS: AAMMA.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2002). *Consulta de expertos de la FAO sobre inocuidad de los alimentos: ciencia y ética*. Roma: FAO.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Organización Mundial de la Salud. (2015). *Comisión del Codex Alimentarius: manual de procedimiento* (p.22). Roma: FAO.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002). *Informe sobre la salud en el mundo. Reducir los riesgos y promover una vida sana*. Suiza: OMS.
- Organización Mundial de la Salud (2015). *Agents Classified by the IARC Monographs, Volumes 1-113*. Extraído el 23 Julio, 2015, de http://monographs.iarc.fr/ENG/Classification/vol1_113.php
- Ortiz, G., Castro Correa, C. y de Souza, V. (2012). Percepción del riesgo en relación con capacidades de autoprotección y autogestión, como elementos relevantes en la reducción de la vulnerabilidad en la ciudad de la Serena. *Revista INVI*, 75(27), 105-142
- Pacheco, R. y Barbona, E. (2017). *Manual de uso seguro y responsable de agroquímicos en cultivos frutihortícolas*. Corrientes: Ediciones INTA
- Pastor, G. (2000). *Conducta interpersonal: ensayo de psicología social sistemática*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia.
- Ramilo, D. y Prividera, G. (2013). *La Agricultura Familiar en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Sánchez Vidal, A. (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y operativas, métodos de intervención*. Barcelona: PPU.
- Souza Casadinho, O. y Bocero, S. (2008). Agrotóxicos: condiciones de utilización en la horticultura de la provincia de Buenos Aires (Argentina). *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 9, 87-101
- Williams, Kroes y Munro (2000). Souza Casadinho, O. y Bocero, S. (2008). Agrotóxicos: condiciones de utilización en la horticultura de la provincia de Buenos Aires (Argentina). *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 9, 87-101